

La obra de Borgner es fuerte, profunda, extrae del blanco y negro una intensidad de emoción paradójica para la austeridad de sus medios expresivos. Hay una estrella de David que emerge de un torbellino, de movimiento de atrás del cual dos engranajes sugieren una maquinaria. El sentido de esta organización de fuerzas plásticas puede variar de significaciones. Así ocurre en las grandes obras. Esta vale por sí misma en cualquiera de sus dimensiones, a partir de la inicial, poderosa, sugestión de formas en interacción.

Julius Allright  
agosto de 2000